



Pega detención de *El Flaquito* al cártel de Tijuana

*El CJNG entrega al personaje
para reforzar su pacto con Los
Chapitos: fuentes militares*

OSCAR BALDERAS



Integrantes del gabinete federal de seguridad concluyen que el arresto de Pablo Huerta el pasado 17 de junio demuestra que el grupo delictivo fundado por los Arellano Félix está encaminado a su desaparición

Crimen organizado

Exhibe captura del *Flaquito* alianza CJNG-*Chapitos* contra cártel de Tijuana

Reportaje

OSCAR BALDERAS
CIUDAD DE MÉXICO

La alianza entre *Los Chapitos* y el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) amenaza con barrer a una de las organizaciones criminales más longevas del país, fundada en los 80 por el clan de los Arellano Félix.

MILENIO conversó con integrantes del gabinete federal de seguridad, quienes concluyen que el arresto de Pablo Edwin Huerta, *El Flaquito*, ocurrido el pasado 17 de junio en Baja California, es una muestra de que el cártel de Tijuana —coloquialmente conocido en el siglo pasado como *Los Aretes*— está encaminándose a la desaparición.

Alguna vez poderoso bajo el liderazgo de los hermanos Benjamín y Ramón, el cártel fue una imponente fuerza clandestina que aprovechó su ubicación en la puerta de San Diego, California, para hacer millones de dólares con el trasiego de marihuana y cocaína de México a Estados

Unidos.

Sin embargo, tras la caída de esos dos hermanos en 2002 —el primero arrestado y el segundo asesinado— y con el fortalecimiento del cártel de Sinaloa, la organización que alguna vez soñó con tener el control nacional del narcotráfico se limitó a una influencia regional.

En los archivos del gobierno federal se establece que el declive se aceleró en 2013, cuando un sicario disfrazado de payaso asesinó en una fiesta en Los Cabos, Baja California, al hermano mayor de los Arellano Félix, Francisco Rafael, *El Pelón*.

Luego del homicidio, el cártel de Tijuana se vio orillado a buscar alianzas para mantener su fuerza. La más importante la firmó en 2020 con el CJNG, liderado por Nemesio Oseguera Cervantes, *El Mencho*.

El acuerdo, cuentan las autoridades consultadas, era simple: el CJNG reforzaría al ahora renombrado CAF (Cártel de los Arellano Félix) a cambio de acceso a las rutas en Baja California que conectan con el sur de Estados Unidos.

También incluía hacer un

frente común contra los enemigos de ambos grupos: los cárteles de Juárez, del Golfo, del Noreste y de Sinaloa, especialmente *Los Chapitos*, quienes en aquel año se alistaban para tomar por asalto la estructura criminal que había abandonado su padre, Joaquín *El Chapo* Guzmán, tras su extradición.

Sin embargo, cinco años después del trato el panorama cambió. A principios de 2025, el CJNG se alió con *Los Chapitos* con el objetivo de exterminar a *La Mayiza*, el otro bando del cártel de Sinaloa.

A cambio, *Los Chapitos* le despejan el camino hacia Estados Unidos en territorios clave para llegar a la frontera, como Zacatecas, Durango y San Luis Potosí.

“Ese trato anula de inmediato el pacto anterior con el cártel de los Arellano Félix”, asegura la autoridad consultada. “Si estás con *Los Chapitos*, no puedes estar al mismo tiempo con éste”.

Traición

La mayor demostración de que está rota la alianza entre el CJNG y leales a los Arellano Félix está en el arresto de *El Flaquito*, un



importante líder del viejo cártel de Tijuana que fue detenido a pesar de estar en su bastión y con un grupo de sicarios guardaespaldas. Fue capturado por agentes federales sin que se desatara una balacera y sin que sus subalternos lo defendieran.

El Flaquito era conocido en el hampa porque en 2021 coordinó un plan para asesinar a Ovidio Guzmán López. Falló, pero no cesó su odio por los hijos del *Chapo*.

“Dicen que al *Flaquito* no lo detuvieron, sino que lo pusieron sus aliados, los jaliscos. Ellos sabían todo de él, sus casas, movimientos.

“Pero como ahora ya están con *Los Chapitos*, lo entregaron para reforzar el pacto”, apunta un militar destacado en el norte del país.

La ruptura deja al cártel de los Arellano Félix vulnerable, pues ha perdido el respaldo que le daba solvencia, solamente conserva una fuerza considerable en Tijuana y alguna influencia en Rosarito y Mexicali, en Baja California.

“La organización de los Arellano Félix es considerada una de las más fuertes y violentas del tráfico de drogas que opera en América”, consideró la Oficina para el Control de Bienes Extranjeros de Estados Unidos en 2004.

Sin embargo, 21 años después, ese cártel está prácticamente borrado de los informes

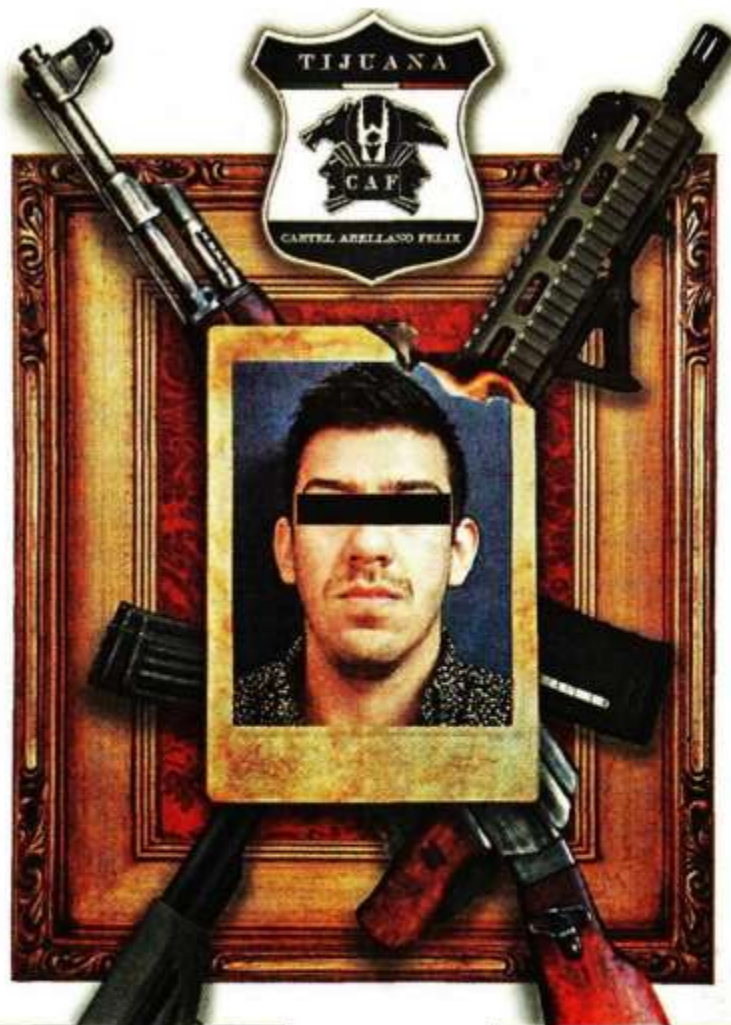
de inteligencia estadounidense, pues en la última Evaluación de la Amenaza Nacional de las Drogas (2025) de la Administración para el Control de Drogas, ya no figura como una organización de importancia.

Lo mismo opina la Casa Blanca y el Departamento de Justicia. Cuando en febrero pasado el presidente Donald Trump anunció a los seis cárteles considerados organizaciones terroristas internacionales, el de Tijuana fue excluido.

“El cártel de Tijuana ha pasado de ser un imperio *narco* a un actor fragmentado que subsiste gracias a alianzas como la del CJNG. Al perder ese respaldo, su capacidad para competir con grupos más estructurados, como el de Sinaloa, estará severamente limitada. Esto puede llevarlo a desintegrarse aún más”, explica Alberto Guerrero Baena, consultor en política de seguridad.

“La formación del CJNG como un megacártel no solo implica el declive de las organizaciones viejas, sino que marca una mutación profunda del *narco* en México. Esta evolución fortalece a un actor que ya no opera como simple grupo delictivo, sino como un poder fáctico con implicaciones comparables a las de una insurgencia criminal de alta intensidad”, agrega. ■

“Dicen que no lo detuvieron, sino que lo pusieron los jaliscos para reforzar el pacto con los hijos de Guzmán Loera”



CJNG

C.D.S

CARTEL DE SINALOA

MAURICIO LEDESMA